



3.4.- ARISTÓFANES

1.- La comedia.

Cuando la tragedia había superado ya el punto culminante de su desarrollo, floreció en el Ática la comedia. También ella tiene sus raíces en las fiestas dionisiacas, sólo que el comediógrafo insiste sobre otros rasgos del dios, sobre todo su turbulenta libertad. Sirviéndose de la risa y la burla acerba, la comedia fustiga tanto la vida pública como la privada. La palabra "comedia" significó originariamente "canto de Κῶμος", es decir, una especie de fiesta carnavalesca retozona y alegre, que el coro celebraba vestido con absurdos disfraces pero sin máscaras. Las comedias tenían lugar en las Leneas, la fiesta que el arconte-rey celebraba en Gamelión (enero-febrero) en honor de Dionisos y en las Grandes Dionisias en Elafebolión (finales de marzo).

2.- Epicarmo.

La comedia experimentó su evolución artística en Siracusa con Epicarmo, que vivió en tiempos del rey Hierón. Las realistas pinturas de tipos humanos estereotipados, como los del campesino y el parásito, así como de opíparos banquetes, a cargo de actores vestidos con trajes grotescos y en jocosas actitudes, provocaban la hilaridad de los espectadores. Atenas toma pie de las antiguas mascaradas para elevar la comedia a la categoría de un género literario universal e imperecedero. Sus nombres más destacados son los de Cratino, Eupolis y, por encima de todos, Aristófanes. Hasta el año 487 a.C. las representaciones corrieron a cargo de aficionados; luego alcanzó categoría oficial como la tragedia; se designaron coregas encargados de representar las comedias dignamente, y se asignaron premios.

3.- Cratino.

La primera figura claramente dibujada entre los comediógrafos áticos es Cratino, contemporáneo de Pericles. Ha pasado a la posteridad como el auténtico fundador de la comedia ática antigua. Los escasos restos que nos han llegado de sus escritos nos lo presentan como un zahiriente burlador político, pero también como un amable y jovial bebedor. A la edad de 90 años compuso aún la comedia Pítina, dama Botella, con la que venció en el 423 a Aristófanes, con la comedia Las Nubes. Fue la novena de sus victorias. En esta obra acusa a su esposa, la Comedia, haciendo objeto de sus atenciones a otra dama, la señora Botella. Sus amigos le aconsejan que rompa todas las copas y jarras de su casa, para desacostumbrarlo a la bebida. El poeta, burlándose de su afición a empujar el codo, trata de salvar el honor con un altisonante alegato que culmina en la frase:

*El vino es rápido corcel para el alegre cantor,
Quien bebe agua, jamás hará cosa buena.*

4.- Eupolis.

Eupolis fue el satirizador más despiadado de la situación política de su tiempo, así como la demoleadora acción de los sofistas. Su producción coincide con la de su émulo Aristófanes, de quien fue amigo, aunque luego riñeron. Eupolis cayó en la batalla naval del Helesponto.

5.- Aristófanes.

El más genial de los comediógrafos griegos fue Aristófanes, que vivió entre los años 450 y 385 a.C. Ateniense, nacido al pie de la Acrópolis, en el demo de Cidateneo, bebió en su círculo familiar el arte de componer comedias y pudo conocer en su propio demo algunos de los personajes a los que daría vida en escena. Este favorito de las gracias, este malcriado, como le llamara Goethe, supo dominar el corazón y la fantasía del público con su humor turbulento y su gracia soberana, resolviendo todas las represiones y angustias con el caudal de su alegría y su loco humorismo.



Amparándose en la libertad que le da su extravagancia, se burló de todas las deformidades y locuras de la vida política, de la actividad, con frecuencia estéril, de las asambleas populares, del egoísmo zalamero de los demagogos, y de la credulidad ingenua de las masas. Su comedia prescinde de las leyes de la realidad y se mueve en el fantástico reino de las imposibilidades; supera las pequeñas miserias de la vida cotidiana gracias a su alegría desbordante, a la dicha de poder reír de todo corazón. Elemento vital de la comedia fue la vigilante oposición contra las corrientes políticas, artísticas y científicas de la época, cuyos principales representantes fueron entregados a la ridiculización de los auditores en caricaturesca exageración de sus intenciones y puntos flacos.

Aristófanes fue hombre de alta cultura, perfecto conocedor de todas las manifestaciones de la vida política y espiritual de su tiempo. Sólo partiendo de esta preparación polifacética pudo imponerse al exigente público de Atenas. A pesar de su desenvuelta mordacidad y sus burlescas exageraciones, ennoblece su poesía con el afán de la verdad y de la educación moral.

Su obra.

No sabemos con exactitud el número de obras que Aristófanes compuso para la escena. De su producción conservamos once comedias completas, más veintinueve atestiguadas solamente por sus títulos o citas de autores antiguos. También desconocemos el número de sus victorias. En el conjunto de las comedias conservadas podemos distinguir tres grandes grupos.

Las comedias del primer período Acarnienses, Caballeros, Nubes, Avispas y Paz, que se suceden cronológicamente desde el año 425 a.C. hasta el 421, en que se concluye con Esparta la paz de Nicias.

A un segundo período pertenecen Aves, Lisístrata, Tesmoforiantes y Ranas, comedias representadas en los años que van desde la reanudación de las hostilidades con Esparta hasta poco antes de la derrota final. Estas comedias dejan traslucir, más que las dificultades con que los atenienses se vieron sometidos por causa de la guerra, las tensiones internas de la ciudad que culminaron con los intentos totalitarios del año 411 y de los Treinta Tiranos. Estructuralmente estas comedias muestran ya ciertas innovaciones respecto al modelo tradicional. La acción se vuelve más consecuente y los temas muestran un menor interés por las cuestiones políticas y una cierta propensión a la evasión. En ella se respira ya el pensamiento de la derrota.

Al tercer período pertenecen Asambleístas y Pluto, posteriores a la derrota de Egospótamos en el 405 y testimonio de la desintegración que siguió a dicho desastre.

*** Acarnienses.**

Fue representada en las Leneas del 425, cuando era aún demasiado joven para poner en escena una obra con su propio nombre. Por ello figuró como autor un tal Calístrato. Consiguió el primer premio en competencia con Crátino y Eupolis. La obra se propuso atacar violentamente el belicismo exaltado de los atenienses en los primeros años de la guerra. Ésta duraba ya seis años con resultados indecisos y los habitantes del Ática tenían que soportar las consecuencias terribles de la contienda. Desde el comienzo de la guerra todos los habitantes del Ática se habían visto obligados a refugiarse en la ciudad, en donde los más pobres arrastraban una vida de extrema miseria.

En este ambiente de exaltación bélica y de necesidad y miseria, Aristófanes tuvo la audacia de alabar las excelencias de la paz. El partido de la guerra, encarnado en Lámaco, es enfrentado a un personaje, justo y razonable, Diceópolis de Acarnia, demo que más sufría las consecuencias desastrosas de la guerra.

La trama de la obra es simple: Diceópolis, hastiado de la estupidez de sus ciudadanos, decide hacer una paz unilateral con los espartanos. Sus paisanos lo quieren matar. Cuando celebra las Dionisias rurales, irrumpe el coro de viejos carboneros de Acarnia dispuesto a lapidar al traidor. Con una parodia de los



procedimientos retóricos de Eurípides logra no sólo salvar su vida sino atraerlos a sus razones. En la parábasis el coro se declara ya ferviente partidario de la paz.

En la segunda parte de la comedia, mientras todos los demás atenienses sufren la más terrible escasez, Diceópolis puede disfrutar de la abundancia de bienes que afluyen al mercado que ha abierto a la puerta de su casa. Vive feliz y dichoso y se burla de cuantos acuden suplicando una gota de paz. Como figura de contraste aparece el general Lámaco que recibe la orden de combatir en las fronteras del Ática, mientras Diceópolis es invitado a un festín. A la vuelta del general, herido y derrotado, el viejo acarniense abandona la escena bebiendo, cantando y danzando camino del Kímoj en el que festejará su triunfo.

Además de la defensa de la paz, los Acarnienses tienen otro tema que recorre como leit-motiv toda la obra: la crítica de la tragedia de Eurípides.

*** Caballeros.**

Representada en las Leneas del año 424, fue la primera comedia con la que Aristófanes concurre al certamen con su propio nombre, obteniendo el primer premio. La idea fundamental de la obra (un continuo y despiadado ataque al demagogo Cleón) parece haber sido el éxito que el político había obtenido en Pilos, contra todo pronóstico, y que sin duda le había conquistado el favor y el apoyo incondicional del pueblo, especialmente de aquellos partidarios acérrimos defensores de la guerra.

Toda la obra está concebida para mostrar la bajeza que, tras su éxito, oculta Cleón, pero también para denunciar al pueblo ateniense que confía su destino en tan brutal demagogo.

*** Avispas.**

En las Leneas del año 422 y bajo el nombre de Filónides, Aristófanes volvió a censurar la conducta de los ciudadanos atenienses como detentadores de la administración de justicia. Pero, tras esta trama, se oculta de nuevo un duro ataque a Cleón.

*** Paz.**

Se presentó en las Dionisias del año 421 y con ella obtuvo solo el segundo premio. La obra es, ante todo, una celebración de la paz recién concluida. En la primera parte aparece un personaje dispuesto a conseguir la paz, que se muestra ya disfrutando en la segunda parte de la obra. Trigeo quiere indagar de los mismos dioses el modo de terminar con la guerra. Para llegar al cielo ha criado un escarabajo gigante, a lomos del cual asciende a las alturas. Los dioses han abandonado su morada, para no presenciar el espectáculo de los hombres en guerra.

Han dejado que la Guerra reine y mantenga a la Paz recluida en una caverna. Trigeo encuentra a la Guerra disponiéndose a golpear a Grecia entera con un enorme mortero, pero ha perdido los dos mazos (Cleón y Brásidas) y necesita fabricarse uno nuevo. Esta demora permite a Trigeo llamar en su ayuda a los trabajadores del Ática y a representantes de todas las ciudades griegas. Con sus instrumentos logran desenterrar a la Paz y sus compañeras, la Cosecha y la diosa de las fiestas. Trigeo vuelve a la Tierra con la diosa de las fiestas que en adelante decretará banquetes y fiestas y no guerras. Establecido felizmente en su casa bendice a los vendedores de hoces, azadas y bieldos, mientras maldice a los de penachos, lanzas y espadas.

*** Nubes.**

Fue presentada en las Dionisias del año 423, bajo el nombre de Filónides, y quedó en último lugar en el concurso. Se diferencia por su estructura y tema de las demás comedias del mismo período. El objeto de su crítica no es la guerra y los demagogos que la conducen, sino la moderna educación sofística, que aparece encarnada en la figura de Sócrates y sus discípulos reunidos en el "pensadero".



Un viejo ateniense, avaro y retorcido, Estrepsíades, ve cómo su fortuna se evapora por causa de la pasión hacia los caballos de su hijo Fidípides. Las deudas se van acumulando y sólo piensa el viejo en el medio que le permita no pagarlas. Llega a sus oídos el rumor de que hay un hombre en Atenas que es capaz de enseñar a convertir la causa más débil en la más fuerte: es Sócrates, que tiene su escuela frente a su casa. Se dirige al "pensadero" donde Sócrates intenta infructuosamente enseñarle los rudimentos de la física y de la gramática. La inteligencia del viejo es lenta y torpe para comprender todas las sutilezas de la educación sofisticada. Hace falta un joven despierto y vivaz capaz de aprender esas argucias. El viejo convence a su hijo para que se someta a las enseñanzas de Sócrates. Fidípides se confía a su instrucción con la que se convierte en maestro de todos los trucos que le permiten confundir y burlar a los acreedores de su padre, el cual cree que ha conseguido su objetivo. Pero el hijo puede golpear impunemente a su padre y amenazar con hacer lo mismo con su madre. Irónicamente justifica su conducta con razones a las que el pobre viejo no tiene nada que oponer. En el colmo de su indignación, estalla en maldiciones y, subiendo al tejado de la casa de Sócrates, mete fuego a su escuela.

*** Aves.**

Fueron representadas en las Dionisias de 411, bajo el nombre de Calístrato, obteniendo el segundo premio en el concurso. La obra se presentaba en un momento en que el clima político de Atenas se había vuelto particularmente denso (la expedición a Sicilia, las reticencias de Nicias, la huida de Alcibiades).

Cansados de vivir en medio de esta atmósfera dos atenienses, Pistetero y Evélpides piensan exiliarse, fundando una ciudad en el mundo de las aves, donde vivir a gusto. Al llegar a su nueva patria, el rey de las aves los acoge amistosamente en recuerdo de su pasado humano. El coro de las aves se opone a los recién llegados pero Pistetero logra calmarlo con la habilidad oratoria de todo buen ciudadano ateniense, logrando que acepte su proyecto: desplazar a los dioses de su supremacía y reconquistar el antiguo dominio que el género alado tuvo sobre el universo.

En la segunda parte se muestra Pionubilandia en funcionamiento. Apenas fundada, acuden a ella oportunistas de toda clase que quieren vivir a sus expensas pero Pistetero se va deshaciendo enérgicamente de todos ellos. Los dioses, asustados por la competencia de la nueva ciudad, envían sus embajadores. Pistetero dictará sus condiciones: detendrá el cetro, señal de su poder, y desposará a la Realeza. En esta obra no faltan burlas hacia las personas e instituciones contemporáneas, pero la reserva e incluso el cuidadoso silencio de los acontecimientos del momento muestran un ambiente diferente a las obras anteriores.

*** Lisístrata.**

La ocupación del Ática por el ejército espartano en el año 413 a.C. y el desastre de la expedición de Sicilia enmarcan el clima en el que se representó esta obra. Lisístrata desea también la paz, pero su deseo no se concreta en una crítica a los responsables de la guerra, sino que se mantiene en el plano de la apelación a la humanidad.

El plan de Lisístrata se basa en dos acciones diferentes: por un lado, con la ayuda de una espartana, se gana a las mujeres de los contendientes para que nieguen todo comercio carnal a sus maridos y forzarles a la reconciliación. Por otro lado las mujeres mayores han ocupado la Acrópolis y se han apoderado del tesoro de la ciudad: ahora el dinero se gastará en cosas más útiles que la guerra y los hombres se apartarán definitivamente de ella. Los hombres no pueden soportar más y finalmente atenienses y espartanos son acogidos por las mujeres de la Acrópolis para festejar la paz.

*** Las Tesmoforiantes.**

Está construida como una parodia de las tragedias eurípideas de intriga y salvación final. Con ocasión de la celebración de las Tesmoforias, fiestas esencialmente femeninas en honor de Deméter y Perséfone, las mujeres de Atenas deciden deliberar sobre el castigo que deben infligir a Eurípides por los ultrajes de que son objeto en sus tragedias donde se escenifican sus intrigas y enredos amorosos. Un viejo pariente de Eurípides, Mnesícolo, logra, disfrazado de mujer, deslizarse entre la asamblea mujeril donde asume la defensa de su pariente. Descubierto, debe ser el propio Eurípides el encargado de defenderlo frente a la ira de las tesmoforiantes.



* *Ranas.*

Fueron representadas en las Leneas del año 405 y su tema es literario. La obra se divide en dos partes diferentes por el tono. En la primera parte, de carácter festivo, Dionisos decide descender al Hades para rescatar a uno de los poetas que hiciera sus delicias. Tras atravesar el Aqueronte, en medio de un concierto ensordecedor de ranas, llega a su destino; allí no sabe si devolver a la vida a Esquilo o a Eurípides. Cada uno debe defender sus obras. A partir de este momento la comedia se convierte en una comparación en donde los poetas son juzgados por sus ideas morales, la calidad de sus prólogos, su lirismo y su valía como educadores políticos. Dionisos concede la victoria a Esquilo que vuelve a la vida.

* *Asambleistas y Pluto.*

Muestran no sólo una nueva temática cómica sino una abrupta ruptura con la tradición de hacer comedias. El centro de interés no es ya el dÁmoj, sino la conducta del ciudadano particular. La política es desplazada por la ética. Aristófanes plantea en estas obras cuestiones que intentarán resolver en sus tratados Platón y Aristóteles. Los personajes aparecen ya más como tipos cómicos que como caracteres individuales y algunos de ellos, como los esclavos, prefiguran los tipos de la Comedia Nueva. El coro ha perdido su antigua función de portavoz del poeta y representante de la comunidad para convertirse en un mero ejecutor de interludios líricos entre actos.

Las Asambleistas fueron representadas en el año 392 a.C. Las mujeres han decidido hacerse con el poder. Vestidas de hombres y con barbas postizas, han invadido la asamblea y decretan que se les confie la dirección de los asuntos: todos los bienes pertenecerán al estado que subvendrá a las necesidades de cada uno. El trabajo lo harán los esclavos, y, las mujeres más capaces que los hombres llevarán la administración.

En el año 388 a.C. presenta la última obra a concurso, Pluto. Un pobre hombre aparece en escena terriblemente indignado de comprobar cómo la honestidad no se ve nunca recompensada por la fortuna. Va a consultar a Apolo qué puede hacer para salir de su mísero estado. El dios le ordena seguir al primer mortal que encuentre al salir del templo. Se encuentra con un ciego que ante las preguntas y amenazas a las que se ve sometido revela su identidad: es Pluto, al que Zeus ha cegado para que no pueda favorecer a las personas honradas. Los dioses están celosos de ellas. La alegría de este pobre hombre es inmensa pues sabe cómo curar a Pluto con la ayuda de Asclepio, pero surge en escena la Pobreza que le muestra la insensatez de su plan. Si Pluto recobra la vista y reparte sus favores por igual entre todos los hombres, ella será expulsada de la tierra y, con ella, todas las virtudes que inspira en los hombres: honradez, modestia, paciencia y, sobre todo, amor al trabajo.

El poeta nos muestra en una serie de rápidas escenas los efectos de la curación de Pluto. Las predicciones de la Pobreza no se cumplen; al contrario, el viejo ve cómo la riqueza se alberga bajo su techo. Los dioses revientan de envidia, al ver olvidados sus altares. Hermes en persona viene a mendigar a su casa un modesto empleo doméstico con tal de no morir de hambre en el Olimpo. El sumo sacerdote de Zeus adjura de su dios. La obra se cierra con un alegre cortejo triunfal en honor de Pluto. Esta obra es la primera y única comedia completa de la Comedia Nueva.

Lengua y estilo.

*Por importante que sea la comicidad derivada de las situaciones, sin embargo es sobre todo la **lengua** el vehículo de este humor. Aristófanes es inagotable en la **acumulación de juegos de palabras**, geniales unas veces, forzados otras, Opera con el **retorcimiento del sentido literal** y el **empleo de asonancias**, procedimientos usuales en todas las épocas en la lengua del pueblo.*

Emplea todas las posibilidades de distorsión y doble sentido que le brindan los nombres propios. Utiliza compuestos de más de dos elementos. La lengua fundamental es el ático hablado de la época del poeta. A veces desciende con zafios vulgarismos mientras que otras veces recoge la rica herencia del lenguaje poético. De este modo su lenguaje adquiere un gran colorido.